

CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO EN INVESTIGACIÓN DOCTORAL

Dra. Nelly Meléndez
Universidad Monteávila, Venezuela
nmelendez21@gmail.com
[Orcid ID](#)

Dra. Magally Briceño
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez,
Venezuela
magally.briceno@gmail.com
[Orcid ID](#)

Recepción: 14 de diciembre del 2020. Aceptación: 20 de abril del 2021

Vinculación Universidad—Sector Productivo

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar a través del texto, producto de las vivencias de las autoras en el camino seguido para aproximarse al objeto de estudio y generar planteamientos teóricos en un campo específico del conocimiento. Para ello se aplicó el enfoque analítico - reflexivo. Los resultados develan el desarrollo investigativo del estudiante doctoral, lo cual significa traspasar los diferentes estadios que parten de la contextualización de la realidad, la rigurosidad científica y la aproximación sucesiva a fuentes teleológicas, teóricas, metodológicas y epistémicas, con criterio de rigurosidad ética. La comprensión científica de este proceso resulta esencial y conlleva la diferenciación clara para la sustentación de las aportaciones en filosofía de la ciencia, especialmente de Popper (1976), Kuhn (1962), Lakatos (1978) y Feyerabend (1991), cuya influencia en el campo de la ciencias formales y fácticas dejan sentir su estela en ciencias sociales. Esta investigación y la interpretación desde los autores, permite desmitificar el debate de realizar investigaciones en ciencias sociales que sean cónsonas con el contexto social y cultural y permitan resolver problemas con formalidad científica.

Palabras clave: Tesis doctoral; Objeto de estudio; Filosofía de la ciencia; Epistemología; Investigación en ciencias sociales.



CONSTRUCTING THE OBJECT OF STUDIES IN DOCTORAL RESEARCH

CONSTRUCTION DE L'OBJET D'ÉTUDE DANS LA RECHERCHE DOCTORALE

Abstract

Résumé

This research aims to, throughout the text, analyze the product of the authors' experiences on the path followed to approach the object of study and generate theoretical approaches in a specific field of knowledge. To this end, an analytical-reflective approach was applied. The results reveal the research development of doctoral students, which implies transferring the different stages that start from the contextualization of reality, scientific rigor, and successive approaches to teleological, theoretical, methodological, and epistemic sources, with criteria of ethical rigor. A scientific understanding of this process is essential, which entails a clear differentiation for the support of contributions in philosophy of science, especially Popper (1976), Kuhn (1962), Lakatos (1978), and

L'objectif de cette recherche est d'analyser à travers le texte, le produit des expériences des auteurs dans le chemin suivi pour aborder l'objet d'étude et générer des approches théoriques dans un domaine spécifique de la connaissance. À cette fin, l'approche analytique-réflexive a été appliquée. Les résultats révèlent le développement investigateur du doctorant, ce qui signifie passer par les différentes étapes qui partent de la contextualisation de la réalité, de la rigueur scientifique et de l'approche successive des sources téléologiques, théoriques, méthodologiques et épistémiques, avec des critères de rigueur éthique. La compréhension scientifique de ce processus est essentielle et implique la différenciation claire pour le soutien des contributions en

Feyerabend (1991), whose influence in the field of formal and factual sciences helped them be felt in social sciences. This research and interpretation by the authors allows them to demystify the debate of carrying out research in social sciences that are appropriate with the social and cultural context, which allows one to solve problems with scientific formality.

Keywords: doctoral thesis; object of study; philosophy of science; epistemology; research in social sciences

philosophie des sciences, en particulier Popper (1976), Kuhn (1962), Lakatos (1978) et Feyerabend (1991), dont l'influence dans le domaine des sciences formelles et factuelles laisse leur sillage dans les sciences sociales. Cette recherche et l'interprétation des auteurs, permet de démystifier le débat de la réalisation de recherches en sciences sociales qui sont cohérentes avec le contexte social et culturel et permettent de résoudre des problèmes avec la formalité scientifique.

Mots clés: Thèse de doctorat; Objet d'étude; Philosophie des sciences; Épistémologie; Recherche en sciences sociales.

Introducción

Este ensayo de carácter reflexivo analiza desde la vivencia de las autoras, el significado y alcance que tiene aproximarse al objeto de estudio en una investigación social. Se está consciente que las dificultades que presentan los estudiantes de postgrado y muy específicamente a nivel doctoral es: ¿Qué investigar? ¿Cómo abordar el problema? ¿Cómo vincular ese problema con la realidad y contexto social del país? Son muchas las interrogantes; sin embargo, una vez que se tiene claro el recorrido del proceso investigativo, el camino se hace menos difícil.

Se sustenta principalmente en la experiencia de las autoras como docentes, tutoras e investigadoras quienes, en sus diferentes vivencias, teórico-prácticas, han transitado por lo que significa la contextualización de la realidad, la búsqueda de la rigurosidad científica y la aproximación sucesiva a fuentes teleológicas, teóricas, metodológicas y epistémicas.

La comprensión científica de este proceso, desde un enfoque crítico reflexivo, se sustenta en las aportaciones en filosofía de la ciencia, de autores como Popper (1976), Kuhn (1962), Lakatos (1978) y Feyerabend (1991), cuya influencia en el campo de la ciencias formales y fácticas dejan sentir su estela en ciencias sociales.

El ensayo se organiza en: a) Introducción; b) aproximándonos a la investigación doctoral; c) acercamiento teórico y epistemológico al objeto de estudio; c) transitando el ecosistema epistémico; d) ideas reflexivas que pretenden desmitificar el debate que existe en la actualidad en lo que se refiere a las investigaciones en ciencias sociales que sean cónsonas con el contexto social y que a su vez solucionen problemas con formalidad científica. Finalmente, se presentan las referencias bibliográficas que sustentan el desarrollo de este trabajo.

Aproximándonos a la investigación doctoral

Una de las primeras preguntas que nos hacemos cuando queremos avanzar en nuestra formación académica es ¿por qué hacer estudio doctoral? La respuesta inmediata es las ansias de saber, de estar en contacto con una comunidad universitaria centenaria que ha dedicado su existencia a realizar estudios sistemáticos y sustentados por una comunidad de práctica científica.

Como decía Aristóteles (2015, p. 22) “todos los hombres por naturaleza anhelan saber. El género humano vive de arte y de razones”. Pero este deseo de saber científico no está exento de cierta dosis de incredulidad y de confrontación teórico – epistémica, ante los cuales hay que asumir una actitud crítica, que se deriva solo de sólidos conocimientos.

Por naturaleza el doctorado es un nivel educativo donde las personas desean perfeccionar conocimientos y aportar al bagaje intelectual que hasta ese momento histórico dispone la humanidad. Conduce, a través de la investigación de tesis a teorías en el campo de conocimiento elegido, a la cual se llega mediante un proceso riguroso desde el punto metodológico, teórico y epistémico.

Lo anterior implica que el aspirante a estudios doctorales asuma la tesis de grado con una posición intelectual que le permita durante el tiempo de su investigación, que este requisito sea parte de su vida y le propicie alegría, amor. Implica asumir que la vida intelectual es “conocimiento, pero es vida porque es amor. A menos que seamos de los pocos que deseen soportar el trabajo de toda una vida, podremos ser estudiantes brillantes, grandes profesores o incluso eruditos versados a fondo en el conocimiento” (Etienne, 1974, p. 6).

También esta investigación involucra decisiones morales y éticas, honestidad en los resultados, profundidad en la búsqueda, reproducibilidad para mostrar el sendero a otros, reflexión profunda que acerque a resultados imagen o huella de la realidad. Como nos advierte Etienne (1974, p. 16):

Conservemos nuestras mentes abiertas a toda verdad, sea nueva o vieja. Estad siempre atentos a la verdad, resueltos a adherido a ella, y ella os ahorrará la pesadumbre de ceder ante cualquier otra persona o cosa. La verdad os hará libres; la sumisión a la verdad os hará grandes.

La tesis es también una decisión axiológica, además del acercamiento a la cognoscitividad de la ontología del objeto de estudio.

Por tanto, la investigación doctoral es parte de un proyecto de vida, durante el cual se va desarrollando competencias para aproximarnos mejor al objeto de estudio y a nuestra propia naturaleza humana. Si es parte de nuestra vida “nunca cesamos de pensar, no deberíamos cesar nunca de conocer, ni de aprender cómo conocer” (Tomás de Aquino en Nubiola, 2002, p. 50). Es así como la investigación viene a ser un proceso recursivo, porque mientras más aprendemos sobre el tema que nos interesa, más aprendemos a conocerlo y aprendemos mejor cómo aproximarnos para saber más de él.

En este sentido, la primera regla práctica recomendada por Rivera de Rosales (1994, p. 13), es que

el interés propio ha de ser el que elija el tema a investigar. Se ha de escoger aquello que nos interesa, lo que enlace con nuestros problemas, lo que creamos que nos va a proporcionar orientaciones en nuestra propia vida. Sólo así será fecundo, sin olvidar ciertamente el gozo que puede darnos el mero conocer, el placer de pensar y ordenar coherentemente las ideas, el cual es cercano al que nos proporciona el juego o el ejercicio y entrenamiento de nuestras fuerzas, y del que nace también un interés.

La investigación entonces exige del estudiante doctoral entrega, pasión, teorías, métodos; pero también visión de adónde se quiere ir y de lo que busca, iniciativa para abrir nuevos caminos, perseverancia para recorrerlos. “La búsqueda de la verdad exige del sujeto una enorme entrega: ha de disponer de su intimidad para que la verdad pueda manifestarse en ella” (Caldera, 2010, p. 14).

Este tránsito es menos claro cuando el medio científico está colmado de enfoques encontrados, de posiciones que no convergen, de ataques a la misma ciencia y sus métodos. Al mismo tiempo, nos encontramos que la normativa de la mayoría de las instituciones para cumplir con el requisito de la tesis de grado es Innovar o Generar Teoría.

Vemos pues, que más allá de las buenas intenciones y deseos del aspirante a doctor (a), los caminos no son claros y es él o ella quien debe desbrozar, limpiar y juzgar a la luz de su

propio entendimiento para tomar decisiones próximas a la episteme resultante del propio objeto de estudio.

Es por ello, que es importante y relevante que se tenga un diálogo y discusión con algunos filósofos de la ciencia que, aunque tengan posiciones encontradas, dan luces ciertas a desarrollar ese entramado ontoepistemológico que significa hacer una investigación.

Acercamiento teórico y epistemológico al objeto de estudio

Las autoras centran su preocupación en el ámbito de las ciencias sociales y muy específicamente en las ciencias de la educación, por tanto, para concretar el objeto de estudio a nivel doctoral, se consideró necesario partir de un diálogo con autores de la filosofía de la ciencia que han orientado y sustentado el transitar de todos los investigadores sociales. Por ello, se han asumido los siguientes:

Popper y la lógica en la investigación

A pesar de las controversias en la filosofía de la ciencia, Popper (1995, p. 65) recomienda que

la investigación científica es el mejor método de que disponemos para conseguir información sobre nosotros mismos y sobre nuestra infinita ignorancia. Nos conduce a la importante idea de que quizá puede haber grandes diferencias entre nosotros con respecto a los detalles menores de lo que sabemos, pero que todos somos iguales en nuestra infinita ignorancia.

También indica en *Conjeturas y refutaciones* (1976) que el camino de la ciencia es problemático, progresa de problemas en problemas cada vez más profundos. Una teoría científica es un intento de ver un problema, y es a través de ellos, que se adquiere la conciencia de lo que esconde la teoría. Es el problema el que reta a aprender, a avanzar en el conocimiento, a experimentar y observar. La ciencia comienza con problemas y no con observaciones. El crecimiento del conocimiento empieza y termina con problemas que se hacen cada vez más

complejos. El progreso en la ciencia significa un avance en las teorías más interesantes, menos triviales y por lo tanto menos probables

El camino problemático particular seguido por Popper, de acuerdo con Zanotti (2016, p. 2), fue de tres etapas:

El primero es más empírico, se refería a la falsación empírica de la teoría, aunque ya afirmaba que esa teoría es aquello desde lo cual se interpreta la base empírica. La segunda etapa la falsación no es tanto lo empírico contra la teoría, sino una nueva teoría versus otra teoría. Luego, finalmente, Popper no sólo afirma que toda teoría es en sí misma falsable “a regañadientes del científico”, sino que también este último debe estar abierto a la crítica.

Popper en su libro *La lógica de la investigación científica* (1985, p. 90) expresa:

no es posible proponer un enunciado científico que no trascienda lo que podemos saber con certeza ‘basándonos en nuestra experiencia inmediata’ (...): todo enunciado descriptivo emplea nombres (o símbolos, o ideas) universales, y tiene el carácter de una teoría, de una hipótesis. No es posible verificar el enunciado ‘aquí hay un vaso de agua’ por ninguna experiencia con carácter de observación, por la mera razón de que los universales que aparecen en aquél no pueden ser coordinados a ninguna experiencia sensorial concreta...

Por lo tanto, elimina la separación entre hechos teóricos y los que pueden observarse, para pasar a llamar conjeturas a los hechos observacionales. Por tanto, corresponde a la comunidad científica acordar la base empírica sobre la se considerarán las conjeturas.

La propuesta de falsabilidad de las hipótesis científicas como metodología de la ciencia fue una contribución original que agregó como variante, no determinar cuál conocimiento científico fiable, sino en cuál no podemos confiar. El avance de la ciencia se produce cuando se establecen paulatinamente hipótesis o teorías cada vez más verosímiles; es decir, se pueden comparar los méritos de distintas hipótesis rivales según su grado de fiabilidad y escoger aquella con mayor grado de verosimilitud.

En el siglo XX hubo el auge de la astrología y el espiritismo que ha tenido gran influencia. Para Popper estas creencias son denominadas pseudociencias; no obstante, consideraba que hay aparentes doctrinas divulgadas en medios académicos que caen en tal categoría, tal es el caso del psicoanálisis y el marxismo. Ambos no son falsables. El primero, porque solo el psicoanalista buscará siempre pruebas según se comporte en individuo de una prueba psicoanalítica de la neurosis. El segundo, porque se basa en el determinismo histórico de la lucha de clases, que solo puede ser vista de tal modo por el individuo con ideología marxista.

A modo de colofón cabe destacar que hay autores, como Moulines (2015), quienes consideran que la problematización expuesta por Popper está muy delimitada y solo se puede considerar una metodología de las ciencias naturales, sin incluir las matemáticas, donde no hubo aporte significativo. Para los fenómenos sociales, inclusive la sociología y la economía, las leyes totalizantes carecen de validez universal, inclusive pierde relevancia el pensamiento historicista ante el cambio e imprevisibilidad de las realidades humanas.

Kuhn y la historia de la ciencia

Como contraposición a la aceptación de los aportes de Popper y la lógica interpretativa que le da sentido al conocimiento científico con respuestas dentro de la ciencia misma, Kuhn (1962) destaca la importancia de la historia de la ciencia en las percepciones dentro de ésta. En este contexto plantea que:

La observación y la experiencia pueden y deben limitar drásticamente la gama de las creencias científicas admisibles o, de lo contrario, no habría ciencia. Pero, por sí solas, no pueden determinar un cuerpo particular de tales creencias. Un elemento aparentemente arbitrario, compuesto de incidentes personales e históricos, es siempre uno de los ingredientes de formación de las creencias sostenidas por una comunidad científica dada en un momento determinado. Sin embargo, este elemento arbitrario no indica que cualquier grupo científico podría practicar su profesión sin un conjunto dado de creencias recibidas. Ni hace que sea menos importante

la constelación particular que profese efectivamente el grupo, en un momento dado. La investigación efectiva apenas comienza antes de que una comunidad científica crea haber encontrado respuestas firmes (p. 22).

Así destaca el papel que las creencias predominantes en la comunidad científica, la propia posición personal del investigador, sus creencias y la historicidad personal juegan un papel fundamental. Por lo tanto, las conjeturas originadas de hechos empíricos no son totalmente objetivas.

Kuhn articula su propuesta con la adición de dos conceptos fundamentales: ciencia normal y paradigmas. Donde la ciencia normal

significa investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior (...) la investigación científica normal va dirigida a la articulación de aquellos fenómenos y teorías que ya proporciona el paradigma” (pp. 20 y 36).

El paradigma es definido por Kuhn (1962, p. 21) como

término que se relaciona estrechamente con ‘ciencia normal’. Al elegirlo, deseo sugerir que algunos ejemplos aceptados de la práctica científica real (...) proporcionan modelos de los que surgen tradiciones particularmente coherentes de investigación científica”. Un paradigma se genera cuando las teorías compiten entre sí y es aceptada la que brinda mejores respuestas que sus competidoras, aunque con ella no se dé respuesta a todos los problemas en el área.

No hay duda que en la ciencia el paradigma tiene un papel fundamental, ya que le brinda articulación a los fenómenos y a las teorías que lo sustentan. Desde esta mirada Kuhn (Op.

Cit) señala que “La característica más sorprendente de los problemas de investigación normal que acabamos de ver es quizá la de cuán poco aspiran a producir novedades importantes, conceptuales o fenomenales (p. 46).

A pesar de la importancia que tienen los planteamientos de Popper y Kuhn para el desarrollo y aproximación al problema de la investigación, Zanotti (2016) indica que tales planteamientos dejan vacíos; en primer lugar, Popper presenta la realidad desde un punto vista netamente lógico – cuantitativo y, en segundo lugar, Kuhn no explica cómo los científicos pueden captar paradigmas alternativos. Para conciliar los aspectos lógicos metodológicos, con la historia de la ciencia, Lakatos (1978) presenta sus programas de investigación.

Lakatos y los programas de investigación

Según Vásquez (2019), Lakatos considera el falsacionismo una teoría incorrecta, porque las teorías prosiguen un camino para demostrar su validez, un proceso durante el cual pueden ir modificándose por nuevas evidencias. Así pues, propone los programas de investigación, en los cuales hay un núcleo teórico de análisis, el cual puede estar rodeado de hipótesis auxiliares.

El núcleo problemático que nos ocupa sobre los aspectos relacionados con la comprobación empírica – observacional es planteado por Lakatos (1978, p. 16) de la manera siguiente:

el valor de verdad de las proposiciones ‘observacionales’ no puede ser decidido forma indubitable: ninguna proposición fáctica puede nunca ser probada mediante un experimento. Las proposiciones sólo pueden ser derivadas a partir de otras proposiciones; no a partir de los hechos: no se pueden probar enunciados mediante experiencias, ‘como tampoco se pueden probar dando puñetazos sobre una mesa’. Esta es una cuestión básica de lógica elemental, pero relativamente pocos la comprenden incluso hoy en día.

Para Lakatos una teoría científica está constituida por redes conceptuales amplias y complejas, que prevalecen en el tiempo y abarcan un espectro de investigación, que se

denomina Programa. Por lo que el abordaje científico consiste en encontrar problemas a los cuales se aplican los programas de investigación, donde se ajustan algunos elementos de la red conceptual, pero no todos, en la medida que logran resolver conflictos de teorías vinculadas entre sí. Por lo que, en un programa de investigación puede haber un desarrollo teórico continuo, donde existe la vinculación con el núcleo teórico de análisis, que en esencia no cambia ante las distintas confrontaciones empíricas.

No obstante, los vacíos de respuestas continúan prevaleciendo, a pesar de los programas de investigación. En tal sentido, “su intento de superación del debate Kuhn-Popper, quedará siempre como un clásico en la epistemología actual” (Vásquez, 2019, p. 33).

Feyerabend: ¿Todo vale?

En este panorama surge el Tratado contra el método de Feyerabend (1981), quien contrario a una opinión generalizada de anarquía epistémica, considera que

el mundo, el mundo de la ciencia inclusive, es una entidad compleja y dispersa que no puede ser captada por teorías y por reglas sencillas (...) Del mismo modo, no hay una forma de conocimiento (la ciencia), hay muchas formas y (antes de ser destruidas por la civilización occidental) eran eficaces en el sentido de que mantenían viva a la gente y hacían comprensible su existencia.” (Feyerabend, Matando el tiempo, 1995, pp. 172-173).

Sin embargo, su conocimiento sobre filosofía de la ciencia y el camino que había recorrido analizando críticamente distintos epistemólogos le lleva a considerar que la ciencia se ha convertido en una institución sacralizada y que la realidad no puede reducirse a lógica, físicas y matemáticas. Critica hasta sus propias ideas: “Los textos escritos, mi propio texto incluido, me parecían a menudo ambiguos: significaban una cosa, significaban otra; parecían plausibles, parecían absurdos” (Feyerabend, 1995, p. 175).

Desde la perspectiva asumida por Feyerabend es imposible distinguir de juicios particulares de hipótesis contenidas en ellos, por lo que concluye que es imposible distinguir entre el mito y la ciencia. Por lo tanto, es imposible la prueba empírica porque las hipótesis están contenidas en la misma base que le sirve de prueba, por lo que no hay modo de salir del ámbito teórico – hipotético. A partir de este razonamiento no existe una radical diferenciación entre la metafísica y la ciencia positiva.

Feyerabend (1981, p. 15) expresa que:

Basta recordar que los informes observacionales, los resultados experimentales, y los enunciados ‘factuales’ o bien incluyen supuestos teóricos o bien los afirman por la manera en que se usan, por lo que se refiere a la validación mediante la falsabilidad no aplica la norma porque en la creatividad del investigador entre en juego su visión personal y las intuiciones sobre cómo llevar adelante cada proyecto.

Lo anterior no significa que Feyerabend apoyara los postulados de Kuhn. De hecho, uno de los puntos concretos donde criticaba a Kuhn tenía que ver con la supuesta independencia de los distintos paradigmas. Feyerabend (1995) expone el prólogo que: “En el segundo tercio del siglo XIX existían al menos tres diferentes y mutuamente incompatibles paradigmas y tal hecho le permitía a Feyerabend concluir que estos paradigmas diferentes estaban lejos de ser “cuasi-independientes” (p. 3). La activa interacción entre estos paradigmas condujo a la caída de la física clásica.

Sin embargo, los aportes de Feyerabend presentan una nueva encrucijada “de lo inconmensurable, cuya bifurcación no es doble, sino múltiple, entre los caminos conocidos de la normativa en la investigación y el universo infinito de nuevas posibilidades de acceso al conocimiento y a la creación de la ciencia” (Vásquez, 2019, p. 33).

Feyerberand negó la posición anarquista del postmodernismo metodológico e indicó que

todas las metodologías tienen sus límites, más allá de los cuales no hay otra metodología, sino la inteligencia hermenéutica y creadora del científico actuando en un caso concreto que supera todo lo que normas generales le puedan decir (...) sostuve que la ciencia era una forma de conocimiento entre muchas. Eso puede significar por lo menos dos cosas. Primera: existe una realidad que permite enfoques distintos, entre ellos el científico. Segunda: el conocimiento (verdad) es una noción relativa” (Feyerabend, 1991, p. 121).

No obstante, la rigurosidad científica y metodológica de la ciencia sobre la que Popper, Kuhn, Lakatos y Feyerabend generan enfoques para el análisis, aún no es posible afirmar que se ha llegado a un punto de certeza total o una epistemología de la ciencia que pueda aportar una metodología que permita abordar todas las ciencias naturales, así como tampoco existen metodologías generales para el trabajo en ciencias sociales. Queda de parte del investigador el prudente acercamiento y el trabajo sobre “hombros de gigantes” para generar resultados válidos y confiables dentro del esquema científico en el que haya planteado su trabajo.

Transitando el ecosistema epistémico

El acercamiento al objeto de estudio en un trabajo doctoral va más allá del gusto personal e interés. Se debe trabajar con rigurosidad y sistematicidad teórica y metodológica, requisito *sine qua non* para comenzar la lectura por parte de los evaluadores y la aceptación de la investigación.

La interpretación y explicación del transitar el ecosistema epistémico, se hará no solo tomando en cuenta la experiencia de las autoras sino haciendo un paralelismo la tesis doctoral de Moreno y presentada en el libro *El Aro y la Trama* (Moreno Olmedo, 2006) donde el autor debate acerca de la experiencia que vivió desde el inicio de su investigación en una comunidad de barrio caraqueño (República Bolivariana de Venezuela), donde la vida se le convirtió en pregunta de investigación y preocupación filosófica. Como resultado devela el mundo de vida popular y la articulación de la episteme de relación que en ella se produce.

La indagación, descripción, explicación de la realidad incrementa en el investigador su comprensión y le brinda nuevos recursos cognitivos para profundizar en lo que acontece y la explicitación de esa comprensión. Se establece, de esta manera, una relación reflexiva con la realidad y con el contenido de la investigación, los escritos y las acciones del investigador (Potter, 1996).

En otras palabras, la comprensión, interpretación y explicación del fenómeno no se desvincula del investigador, en lo que Guber (2001) refiere como equivalente a la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos sociales, teóricos, epistémicos y políticos

Lo anterior implica para el estudiante doctoral lograr el acercamiento con la realidad o contexto social y cultural del país o la región, porque esta acción es fundamental para la selección del objeto de estudio entre las múltiples posibilidades que están ante sí, pero va más allá de elegir por preferencias, intereses y preocupaciones, además del previo conocimiento y experiencia adquirido durante su formación.

El tema debe trascender los límites del cumplimiento de un requisito por cuanto para tener éxito en el proceso investigativo, es necesario que exista compromiso y convencimiento de que ese es el tema que se quiere trabajar y, por ende, reconocer que existe una situación problemática que amerita ser estudiada a fondo, donde existen además síntomas y causas que requieren de indagación científica para ampliar su comprensión y brindar acercamientos a las alternativas de solución.

Esta perspectiva se observa claramente en el proceso seguido por Moreno (2006), quien muestra la aproximación sucesiva a una visión de la realidad, para luego sustentar la perspectiva propia y describir la metódica seleccionada, en su caso son las historias de vida, las que utiliza para comprender la trama de la afectividad popular, las raíces que le dan vida al mundo popular y a la comprensión de su propia episteme. Podríamos decir que se plantea como el encuentro de dos mundos.

Esta mirada epistémica es fundamental para el desarrollo de las interrogantes, que deben ser debatidas con el desarrollo de la investigación, por cuanto ello implica aproximarse a la realidad desde diferentes miradas: positivista, racionalista, interpretativa; lo cual conlleva al desarrollo del objeto de estudio o la discusión de una problemática en particular. Es aquí donde comienzan los conflictos y discusiones entre estudiantes y asesores, ya que de allí derivan las preguntas de investigación, objetivos y la orientación ontoepistemológica que se debe asumir.

Moreno (Op. Cit.) plantea en su relato, el significado y relevancia que tiene la discusión de los paradigmas, describiendo el momento actual en el cual “(...) están minadas las antiguas seguridades, en que una niebla de incertidumbre borra los caminos trazados (...)” (p. 7). Por lo que una investigación rigurosa plantea grandes retos en la búsqueda y contrastación objetiva, que conduzca a resultados que fotografíen la realidad.

Posteriormente analiza los fundamentos de la ciencia para establecer el panorama de su objeto de estudio y las vinculaciones de éste en un marco más general. Parte del supuesto que brinda a la ciencia objetividad al conocimiento; no obstante, el discurso de las “ciencias naturales no ha logrado imponerse con igual fuerza en las ciencias sociales” (Moreno, 2006, p. 31).

La consideración de los fundamentos de la ciencia es la base para definir y concretar el enfoque teórico que se adoptará en la construcción del problema y que permitirán además describir con precisión el objeto de estudio, sus conceptos y relaciones que se observan en el contexto. Así “el discurso depende de la episteme, pero no la episteme del discurso” (Moreno, p. 37).

Es así como aclara que “la episteme no es discursiva, aunque desde el principio genera discurso (...) el discurso no genera la episteme ni la rige. En él la episteme se va produciendo y articulando a lo largo del proceso histórico” (Moreno, Op. Cit, p. 37). No obstante, un conjunto de enunciados discursivos depende de un mismo sistema de formación. Por lo que no es posible comprender el sentido y el significado de una investigación sino se expone en el trasfondo epistemológico sobre el que se sustenta (p. 38).

No hay duda que problematizar o concretar el objeto de estudio implica para el investigador en ciencias sociales encontrarse consigo mismo por cuanto existen diferentes posturas teóricas y epistémicas que le han marcado al camino antes transitado por otros.

Desde esta mirada, se le plantea al aspirante doctoral dificultades para acercarse ontoepistemológicamente a la compleja realidad e incertidumbre de las ciencias sociales, por cuanto en ellas no existe aún explicaciones absolutas, pero sí la obligatoriedad de una representación coherente y sustentada que pueda ser tomada en cuenta por una comunidad científica.

No se puede olvidar también que en las instituciones académicas confluyen un conjunto de prácticas relacionadas con las tradiciones científicas y se transmiten mediante la formación de los individuos que hacen investigación. De allí se desprende la continuidad de la herencia provista por las dos grandes líneas de pensamiento que han permeado a la humanidad, como lo son el racionalismo y el empirismo, con los aportes a través de la historia de Platón, Aristóteles, Santo Tomas de Aquino, Descartes, Kant, Hegel, Marx, Nietzsche, Heidegger, entre otros.

La construcción del objeto de investigación en instituciones educativas, bajo la mirada severa del rigor científico, se apoyan en estas dos corrientes, que “son contrarias pero complementarias” (Nonaka & Takeuchi, 1995, p. 22). Estas corrientes son el racionalismo y el empirismo. La primera postula que el conocimiento puede obtenerse razonando deductivamente, en la segunda el conocimiento se obtiene inductivamente a través de experiencias sensoriales.

Para el racionalismo, según “los conceptos a priori no se basan en la experiencia sensible, sino que son producidos directamente por la razón o el intelecto (como los conceptos de causa

y sustancia), si bien admiten que algunos conceptos tienen un origen empírico” (Briones, 1988, p. 36). De allí pues que la verdad absoluta puede ser deducida a través del razonamiento basado en axiomas, tal como ocurre con las matemáticas.

Por otra parte, el empirismo parte de la separación griega entre la técnica y la teoría tiene sus raíces con Aristóteles y en el devenir se destacan el desarrollo teórico un grupo de filósofos ingleses, entre los cuales se sobresalen Locke, Berkeley, Humo, Francis Bacon, Hobbes, entre otros. Es una teoría epistemológica que considera la experiencia sensorial como fuente única del saber. Afirma que todo conocimiento se fundamenta en la experiencia y se adquiere a través de la experiencia.

Uno de los aspectos más notorios del modelo empirista en la investigación y en la producción de conocimientos es el lugar privilegiado que ocupa el dato. Parte del supuesto de que la verdad está contenida en los hechos, por lo que la práctica científica radica en medir y constatar estos hechos con el fin de establecer relaciones que permitan generalizar a niveles de mayor abstracción (Cerdeña, 2005).

En consecuencia, el estudiante como investigador para la tesis doctoral requiere, en primer lugar, establecer una posición en el campo científico o académico para mantener la autonomía, a pesar de encontrarse en espacios sociales y políticos. En segundo lugar, una postura intelectual epistémica centrada, que se constituirá en los focos que iluminarán su tránsito para no “olvidarse de inscribir en la teoría que construimos del mundo social el hecho que es producto de una mirada teórica, un ojo contemplativo” (Bourdieu, 1992, pág. 69).

Desde esta perspectiva, implica ser capaz de verse como objeto de análisis, lo que abre la posibilidad a la intersubjetividad en un mundo de significados compartidos, en una realidad sólo puede ser aprehendida a través de descripciones sobre ella que hacemos en la actividad científica como en la vida cotidiana.

Por tanto, desde el proceso reflexivo de los aspirantes a doctores surge un producto que en parte está predeterminado por las condiciones histórico - sociales en que se produce, pero no es menos cierto que también es el resultado de componentes impredecibles y creativos

propios de la naturaleza humana y de la cultura donde acontece la acción.

Reflexiones finales

El recorrido seguido para este ensayo ha sido básicamente de la propia hermenéutica, la interpretación personal y la intención de comprender, a partir de la propia experiencia y la investigación de distintos autores, una decisión personal que conlleva también decisiones éticas, teóricas y epistémicas.

Emprender una investigación es más que la aprobación del jurado y la publicación en revistas reconocidas, implica el deseo de relación con un mundo de teorías y enfoques, de posturas intelectuales muchas veces encontradas, colocarse distintos lentes para ver la realidad con matices, y si al final continúas sin ver claro, crear tu propia fórmula. Eso lo han demostrado Popper y Kuhn. El primero por desacuerdos con el Círculo de Viena y el segundo por desacuerdo ante la postura lógica de Popper. Pero sin ser camisas de fuerza, como lo debatió Feyerabend.

La investigación en Ciencias Sociales resulta un camino aún con más luces y sombras, que va desde el planteamiento de “todo vale” hasta posiciones muy serias confrontadas y sustentadas en la ciencia misma, tal como se muestra en la investigación de Moreno (2006) tomada como caso de estudio. Valioso referente por la rigurosidad científica y el deseo de aportes consistentes.

Así pues, el estudiante de doctorado ante el requerimiento de una tesis que demuestre las competencias en el ámbito de investigación y su independencia de criterio científico se encuentra con el camino transitado otros, sobre los cuales hay aportes, aunque ningún conocimiento es definitivo, allí se valora su acercamiento y aproximación al objeto de estudio. Se encuentra ante la realidad y decide si la abordará para explicarla o para comprenderla. Se encuentra ante epistemes sobre los cuales debe ser capaz realizar un vuelo, reconocerlos y reconocerse a sí mismo. Se encontrará ante su propia verdad desnuda y su propia episteme frente a la del otro.

REFERENCIAS

- Aristóteles. (2015). *Metafísica*. Madrid: FV Editions
- Bourdieu, P. (1992). *Oficio del Sociólogo*.: México, D.F; Siglo XXI Editores:
- Briones, G. (1988). *Métodos y Técnicas Avanzadas de Investigación Aplicadas a la Educación y a las Ciencias Sociales*. Bogotá: ICFES PIIE.
- Caldera, R. T. (2010). *El oficio del sabio*. Pamplona: S.A. EIUNSA. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Cerda, H. (2005). *Los Elementos de la Investigación*. Bogotá: Códice Ltda.
- Etienne, G. (1974). *El amor a la sabiduría*. (R. T. Caldera, Trad.) Caracas: Colección Senderos.
- Feyerabend, P. (1981). *Tratado contra el método*. Madrid: Tecnos.
- Feyerabend, P. (1991). *Diálogos sobre el conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Feyerabend, P. (1995). *Matando el tiempo*. Madrid: Debate.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción*. Barcelona: Gedisa.
- Guber, R. (2001). *Método, Campo y Reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Kant, E. (1988). *Crítica de la razón pura*. México: Porrúa.
- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (1978). *The Methodology of Scientific Research Programmes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno, A. (2006). *El aro y la trama*. Caracas: Convivium Press.
- Moulines, C. (2015). *Popper y Kuhn*. Buenos Aires: Emse Edapp, S.L. .

- Nonaka, I., & Takeuchi, H. (1995). *The Knowledge-Creating Company*. New York: The Oxford University Press.
- Nubiola, J. (2002). *El taller de la filosofía de Jaime Nubiola*. Pamplona: Eunsa.
- Popper, K. (1976). *Conjeturas y refutaciones*. Barcelona: Paidós.
- Popper, K. (1985). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.
- Popper, K. (1995). *En busca de un mundo mejor*. Madrid: Ediciones Paidós.
- Potter, J. (1996). *La Representación de la Realidad. Discurso, Retórica y Construcción Social*. Barcelona (España): Paidós.
- Rivera de Rosales, J. (1994). Seminario de Historia de la Filosofía. *Cuestiones metodológicas en la investigación filosófica* (pp. 9-52). Madrid: Editorial Complutense.
- Vásquez, G. (Enero-Junio de 2019). Racionalidad y realidad: Una visión de continuidad en Marx, Popper y Feyerabend. *Revista Estudios Culturales*, 12(23), 15-36. Obtenido de <https://www.austral.edu.ar/filosofia/wp-content/uploads/2016/06/Antes-y-despues-de-Popper.pdf>
- Zanotti, G. (junio de 2016). *Reflexiones sobre filosofía de la ciencia*. Obtenido de <https://www.austral.edu.ar/filosofia/wp-content/uploads/2016/06/Antes-y-despues-de-Popper.pdf>